

IV DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO, CICLO C

Para no expulsar a Jesús de nuestra vida



MONICIÓN DE ENTRADA

Nuestra celebración dominical nos recuerda que cada uno de nosotros hemos sido elegidos, consagrados y enviados por Señor. Cada eucaristía renueva en nosotros esta vocación y hace crecer en nosotros la fe, la esperanza y el amor, virtudes que son nuestro sustento y que nos hacen fuertes con Cristo en el amor al Padre y a los hermanos. Con alegría nos

disponemos, como comunidad, a participar de este sacramento de vida.

RITO PENITENCIAL

Hermanos, iniciemos nuestra celebración Eucarística, reconociendo ante el Señor, que somos pecadores, y con un corazón arrepentido, pidamos perdón por nuestras faltas:

- Tú que te hiciste pobre para enriquecernos a todos: **SEÑOR, TEN PIEDAD.**
- Tú que te entregaste a la muerte por nuestra causa: **CRISTO TEN PIEDAD.**
- Tú que eres la misericordia para todos los que sufren: **SEÑOR TEN PIEDAD.**

MONICIÓN A LAS LECTURAS

Hay muchas seguridades que tenemos en nuestro Dios: elección, amor, atención y misión. El profeta Jeremías nos narra su vocación. La llamada del Señor unifica toda su existencia, ya que se realizó incluso antes de nacer. Es una elección que le garantiza la misión porque le da la fuerza necesaria para resistir cualquier dificultad. La vocación de profeta es dura, itodos en contra!, pero Dios está al inicio, durante y al final del camino.

En la segunda lectura escucharemos el himno a la caridad y el amor, escrito en la carta a los Corintios. Partiendo de los carismas, como en las semanas anteriores, el Apóstol indica un camino excepcional, el del amor. Hay que captar todos los detalles para observar cómo no se deja nada, todo lo incluye: hombres y ángeles, sabiduría y fe, generosidad y martirio. Vivir el amor es saber que, al final, podremos conocer a Dios como Él nos conoce.

En el evangelio, continuamos en Nazaret. Son los paisanos de Jesús los que han escuchado las palabras de su misión. Son sus paisanos los que no quieren ir al fondo de su mensaje: la Buena Noticia de un Dios misericordioso con todas las personas. Prefieren milagros, prefieren la seguridad de lo conocido. Pero Jesús Camina firme: sabe cuál es la voluntad del Padre y la realizará cueste lo que cueste.

El Señor nos invita a la Mesa de su Palabra. Participemos con nuestros sentidos porque Él es nuestra esperanza y nuestra confianza.

Lectura del libro de Jeremías I, 4-5. 17-19

Salmo 70, 1-2. 3-4a. 5-6ab. 15ab y 17

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios 12, 31-13, 13

Lectura del santo Evangelio según san Lucas 4, 21-30

ORACIÓN DE LOS FIELES

Oremos a Dios que desde nuestro Bautismo nos ha consagrado como profetas de su Reino y pidámosle que nos conceda predicar con nuestras vidas el mandamiento del amor.

- Por los que han recibido la misión a anunciar el Evangelio, para que lo anuncien sin temor, denunciando el pecado, llamando a la esperanza, consolando e iluminando. *Roguemos al Señor.*

- Por los que cumplen la ardua tarea de educar a los demás, para que enseñen con autoridad, con coherencia, con la palabra y el testimonio de vida. *Roguemos al Señor.*
- Por aquellos a quienes les cuesta reconocer la palabra de Dios en la envoltura de la palabra humana, para que sepan aceptarla con fe y humildad. *Roguemos al Señor.*
- Por los que sufren física o moralmente, por los que son rechazados por su forma de ser, de pensar o por su fe, para que encuentren en nosotros el amor y la acogida que Dios les brinda. *Roguemos al Señor.*
- Para que la esperanza de la resurrección anime a los que ven cercana la hora de su muerte y se encienda en ellos el deseo de ver a Dios. *Roguemos al Señor.*
- Por nosotros, para que no rechacemos la palabra de Dios que nos interpela, incluso cuando contradice nuestra manera de pensar y de vivir. *Roguemos al Señor.*
- Para que los que estamos celebrando nuestra fe en la mesa del Señor vivamos nuestra vocación profética con audacia y caridad sincera. *Roguemos al Señor.*

Señor y Padre nuestro, que nos invitas a vivir la caridad hasta las últimas consecuencias, atiende nuestros ruegos y haz que en Ti encontremos el camino, la verdad y la vida. Por Jesucristo nuestro Señor.

MONICIÓN ANTES DE LA COLECTA

Vivimos en un momento en que los problemas de los pobres son cada día más apremiantes. Pero la necesidad no puede velar el genuino rostro del amor cristiano que acoge, escucha y acompaña. Lo importante para la Iglesia, para Cáritas no es lo que hacemos, sino lo que somos, testigos de Jesucristo al que encontramos en los pobres. Que la caridad sea la garantía de la fe que profesamos. Sed generosos pues las personas empobrecidas necesitan nuestra ayuda.

ACCIÓN DE GRACIAS

Primero, ama,
porque la vida sin amor no vale nada.

La justicia sin amor te hace duro.
La inteligencia sin amor te hace cruel.
La amabilidad sin amor te hace hipócrita.
La fe sin amor te hace fanático.

El deber sin amor te hace malhumorado.
La cultura sin amor te hace distante.
El orden sin amor te hace complicado.
La agudeza sin amor te hace agresivo.
El honor sin amor te hace arrogante.
El apostolado sin amor te hace extraño.

La amistad sin amor te hace interesado.
El poseer sin amor te hace avaro.
La responsabilidad sin amor te hace implacable.
El trabajo sin amor te hace esclavo.
La ambición sin amor te hace injusto.

Por último, ama,
porque como decía san Juan de la Cruz
al atardecer de nuestra vida se nos juzgará sobre el amor.